

**NÚCLEO<sub>2</sub>**  
**CREACIÓN**  
**MAULE**



## NÚCLEO DE CREACIÓN (NC) 2

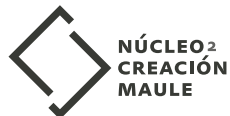
Lorena Arán

Constanza Avello

Florencio Avendaño

Mario Mendoza

Sara Bello





“Es función de la poesía proponer a la imaginación y a la meditación casos imaginarios que constituyen otras tantas experiencias de pensamiento, mediante las cuales aprendemos a unir los aspectos éticos de la conducta humana con la felicidad y la desgracia, la fortuna y el infortunio.”

Paul Ricoeur, 2006



Presentación	9
Lorena Arán	11
Constanza Avello	35
Florencio Avendaño	61
Mario Mendoza	83





Somos Núcleo de Creación (NC) 2, residencia artística impulsada por el Departamento de Fomento de la Seremi Maule del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio que se desarrolla durante el mes de octubre de 2020 vía online, con el objetivo de generar contenidos culturales a través del diálogo y la colaboración entre artistas de la región durante la pandemia.

Nuestra propuesta reflexiona en torno a la crisis mundial actual. Es una invitación desde el arte a redescubrir la cultura campesina como fuente de saber tradicional y economía local, es una crítica al desarrollo industrial y la hiper producción en serie, y es también un sentido tributo a la mujer, principal víctima de la reclusión sanitaria.

Con una mirada descentralizada, somos Lorena Arán, Constanza Avello, Florencio Avendaño y Mario Mendoza, artistas de la visualidad y Sara Bello, diseñadora del Maule.

Noviembre, 2020  
**Región del Maule**



**LORENA ARÁN | FOTÓGRAFA**

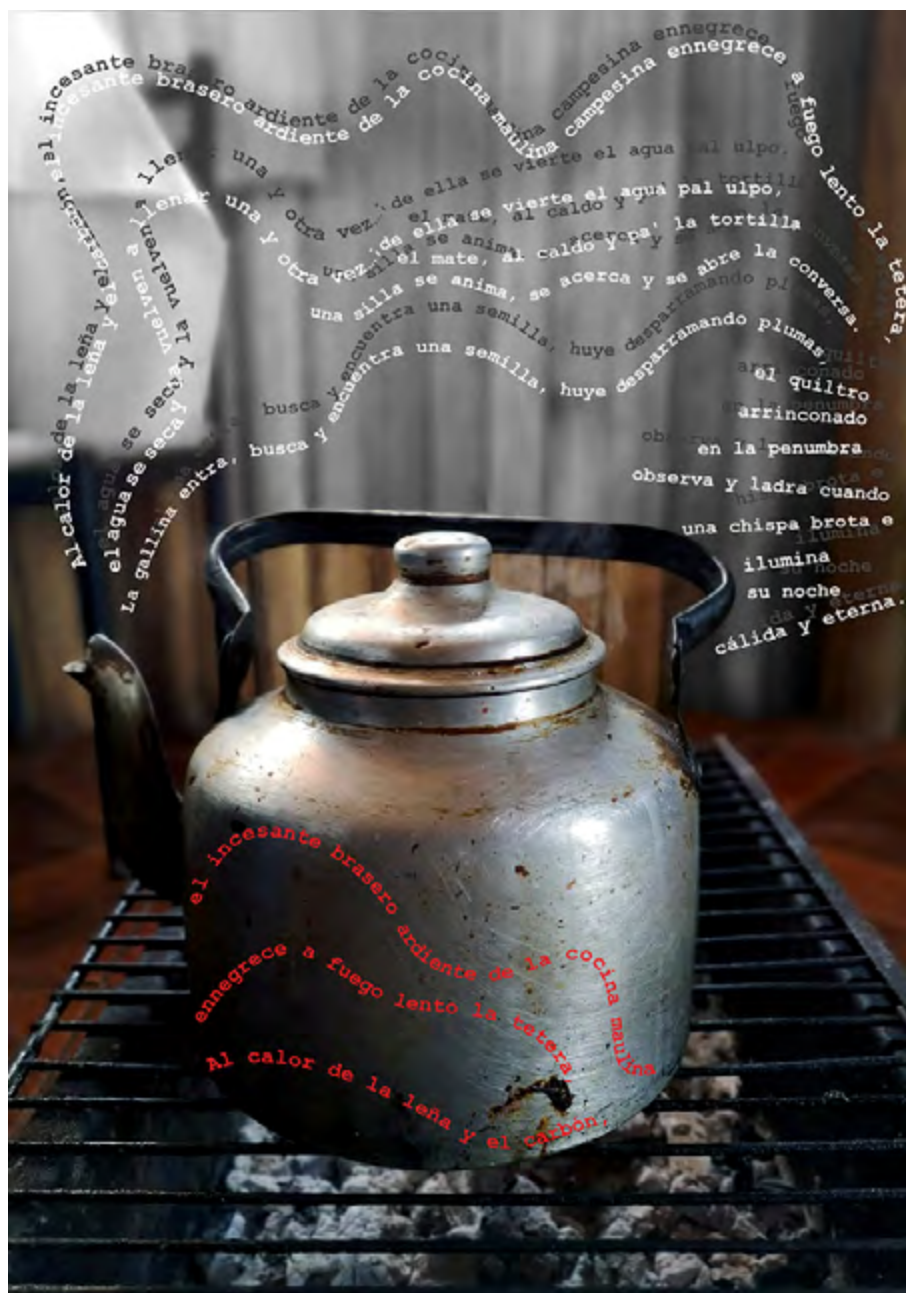
A Fuego Lento...



El Covid 19 provoca el resurgimiento en el Maule de diversas formas de solidaridad, entre ellas las ollas comunes, cuestionando causas y consecuencias de la pandemia. Emerge una valorización de saberes propios de un territorio agrícola.

***A Fuego Lento...*** obra de la fotógrafa **Lorena Arán**, residente en Talca, se aproxima al Arte de Archivos. Por medio de un proceso similar a la manufactura, promueve la controversia creativa entre fotografía digital y la post intervención del formato, vinculando imagen y palabra con textos de su autoría. Sus fotografías son un tributo a la cocina maulina enfrentando la pandemia desde su pasado campesino.











Recetas que sólo  
alcanzan su sabor y  
aroma A FUEGO LENTO...  
se conservan desde la cocina  
maulina.

La mesa urbana se toma  
su tiempo, para  
reconstruirse y  
relevar los relatos  
del campo.

La pizca de sal  
sazona la cebolla  
sofrita en  
chicharrones que  
pronto dará el  
inicio a la  
cazuela en  
olla de greda,  
la cuelga de  
ajos espera  
aportar con un

par de dientes,  
la papa de la huerta luce sus curvas en  
el canasto de mimbre junto a otros  
brotes de  
la cosecha.


La tierra  
fértil y  
generosa,  
se reinstala  
poco a poco  
en jardines  
y balcones  
de la  
ciudad...



Pa la unidá popular  
llegó este mueble  
de cocina.  
Las ha pasao toas...  
ha estado pelao  
y lleno...  
bueno, nunca lleno,  
pero sí ha estao  
pelao. Si hablará  
no se qué diantre  
diría... tal vez,  
que a veces, yo  
canto sola en la  
cocina, que lloro  
cuando pico cebolla  
y cuando  
se me murió un  
quiltro que crié  
de chiquitito.  
Ese, ese llegó  
sin ser desteteao,  
acá en la cocina  
con una cuchara  
le metía la leche  
por el hocico...  
me acompañó harto  
tiempo y un día,  
bueno un día se  
murió no má, así  
como se mueren  
todos.  
Aquí se echaba,  
pegadito al mueble  
de cocina; de  
seguro él también  
lo extraña. Con la  
cola le pegaba.  
Se hechaba ahí,  
bajo la puerta más  
larga y meneaba  
la cola y le pegaba.

Eso diría el mueble  
de cocina, que el  
Cholo cuando estaba  
vivo le pegaba con  
su cola flacuchenta  
y que después me  
escuchó llorarlo  
y a veces...  
Sabe que a veces,  
escucho que le  
pega con la cola  
al mueble, miro  
y no hay nada, pero  
se escucha clarito.  
Capaz que el mueble  
si hablara también  
diría eso, que él  
también lo siente.





El viento de la tarde en Lo Figueroa  
invade todos los rincones de una  
cocina abierta que mira al frío Descabezado.  
A cada ventolera, una silla se eleva y cae,  
de todo lo que mueve el viento, su danza es  
la más llamativa.  
Torcida sobre su pata chueca, la silla  
agradece que esta  
añadidura le permitiera  
salvarse de  
alimentar las  
brasas.

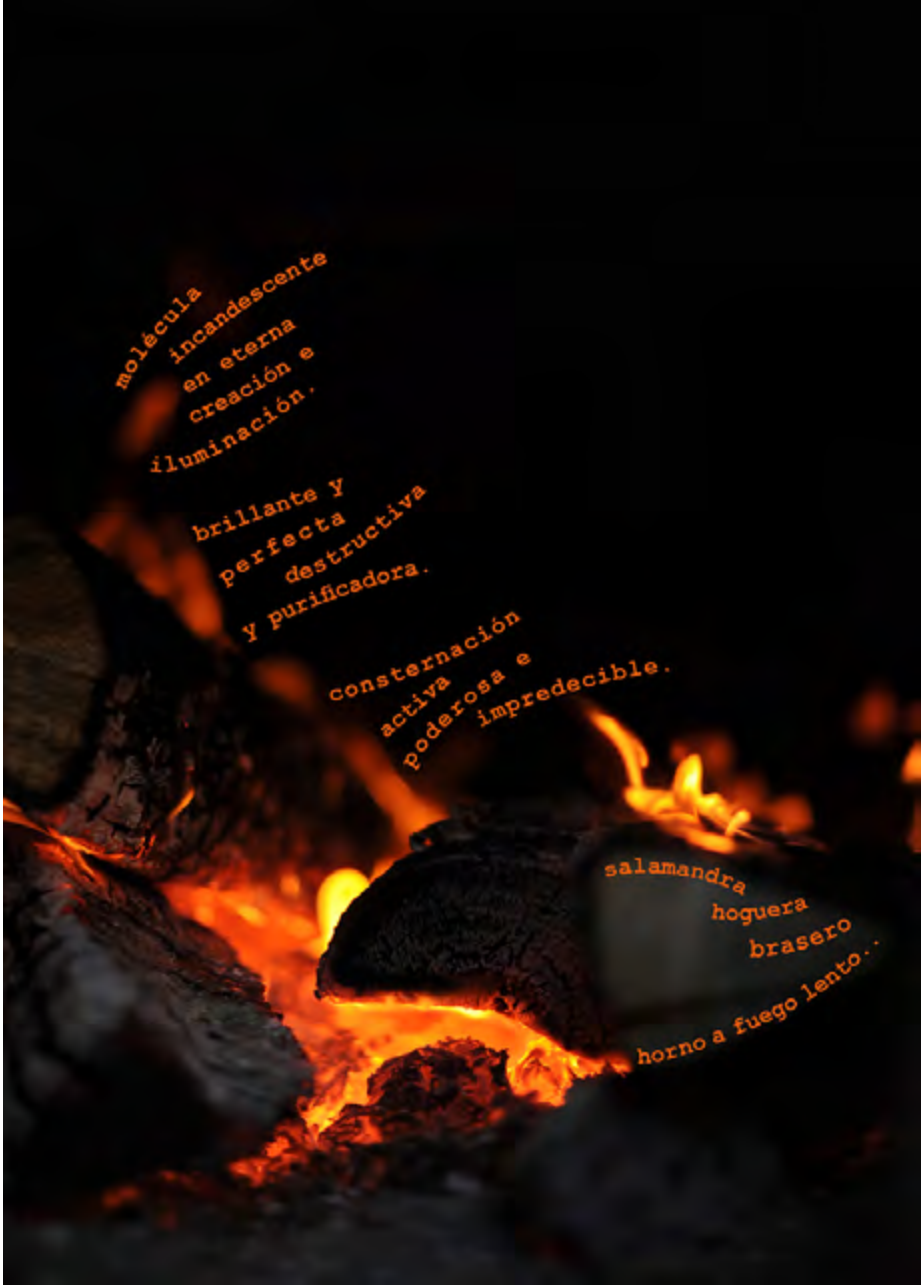
Hace un tiempo, en una helada  
la pata que arañaba un gato;  
crujió y se sacó.  
Pasaron dos tardes y la vecina  
llegó con un madero de otra  
silla que ella guardó,  
porque, pucha que le tenía  
guena a esta silla...

y entre las comadres, martillo  
en mano, clavetearon la  
pata chueca.

Luego, de sentarse y mecerse en  
la silla, decidieron, que ahora  
servía pa rato...; y ahí está ahora,  
de frente al brasero, elevándose y  
cayendo firme sobre la pata chueca.  
En el Descabezado, nieva.







molécula  
incandescente  
en eterna  
creación e  
iluminación.

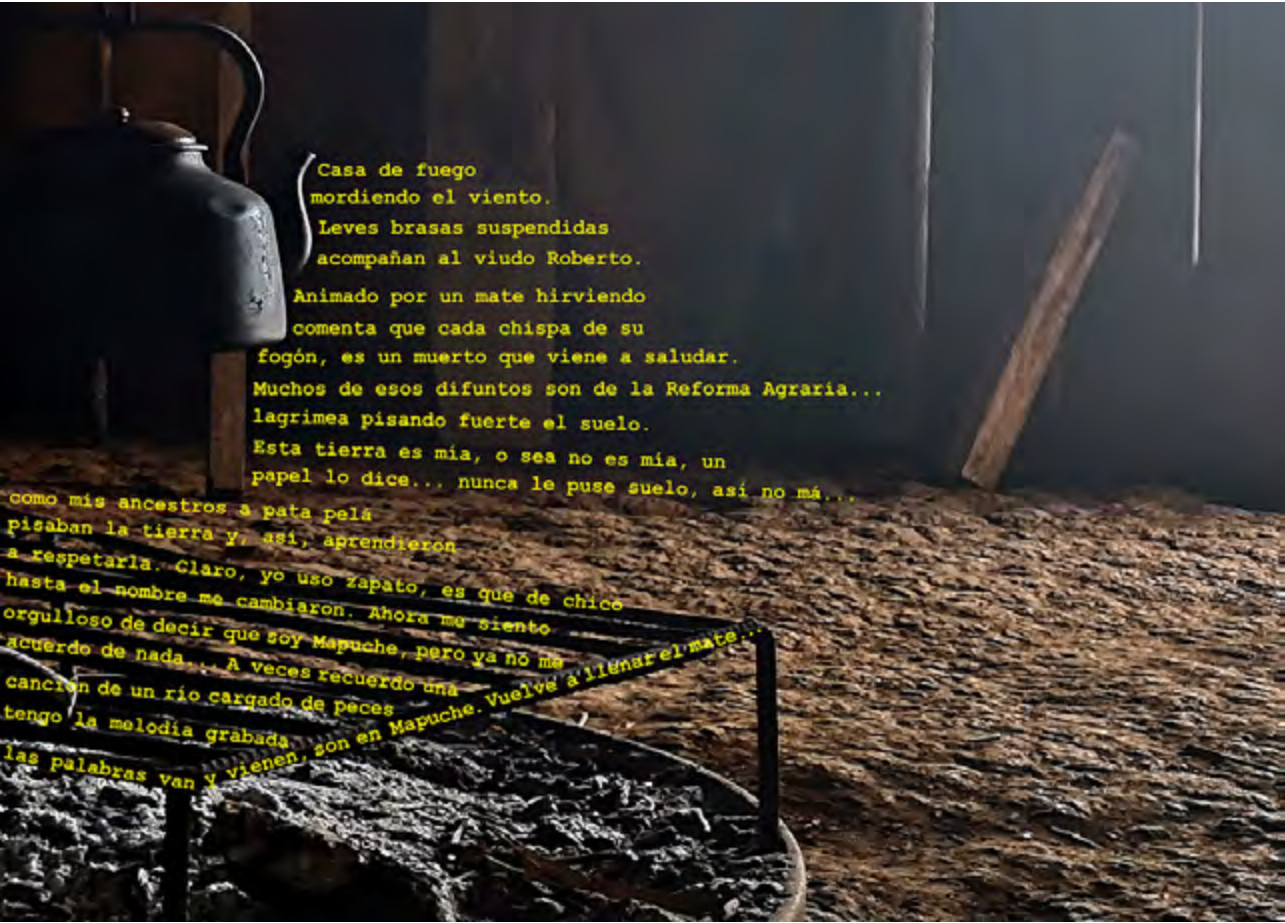
brillante y  
perfecta  
destructora  
y purificadora.

consternación  
activa  
poderosa e  
impredecible.

salamandra  
hoguera  
brasero  
horno a fuego lento...







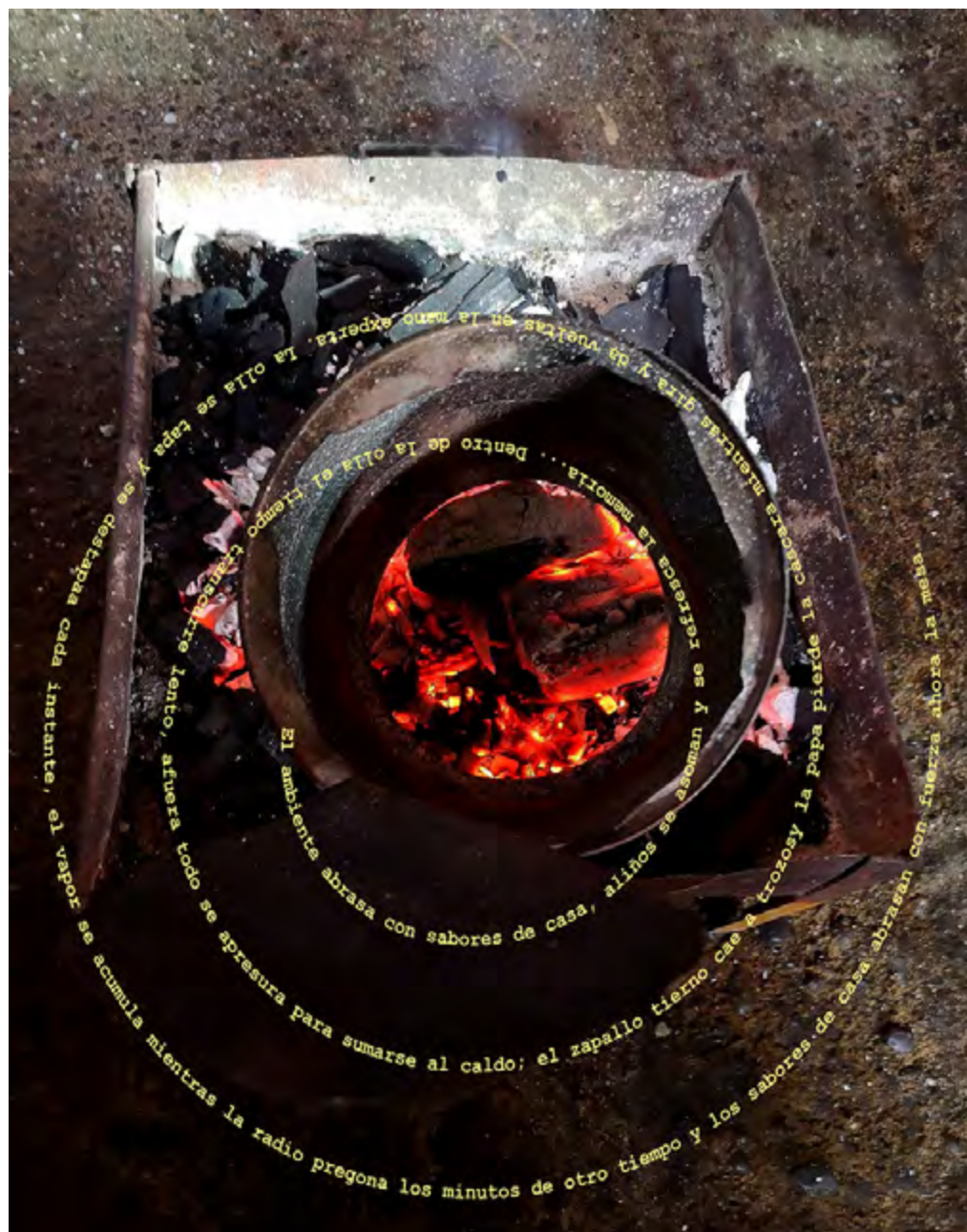
Casa de fuego  
mordiéndolo el viento.  
Leves brasas suspendidas  
acompañan al viudo Roberto.

Animado por un mate hirviendo  
comenta que cada chispa de su  
fogón, es un muerto que viene a saludar.  
Muchos de esos difuntos son de la Reforma Agraria...  
lagrimea pisando fuerte el suelo.

Esta tierra es mía, o sea no es mía, un  
papel lo dice... nunca le puse suelo, así no má...

como mis ancestros a pata pela  
pisaban la tierra y, así, aprendieron  
a respetarla. Claro, yo uso zapato, es que de chico  
hasta el nombre me cambiaron. Ahora me siento  
orgulloso de decir que soy Mapuche, pero ya no me  
acuerdo de nada... A veces recuerdo una  
canción de un río cargado de peces  
tengo la melodía grabada. Vuelve a llenar el mate...  
las palabras van y vienen, son en Mapuche.









Mi abuela me trajo al mundo, ella fue partera toda su vida. Más de 200 crios recibió en la Cordillera del Maule. Contaba que ninguno se le murió y que si venían daos vuelta, ella misma los acomodaba... por eso se iba antes de la fecha programada para acompañar a la madre, por lo menos una semana antes; tomaba su caballo y no se sabía de ella por un par de días. Regresaba con sacos de animales se traía alimentos, hasta

Ella me recibió.  
Cuentan que  
cuando me  
fue a limpiar,  
tomé el laboratorio y  
lo dí vuelta, cayó al  
suelo con agua fresca  
y tibia, recién puesta.  
Ella rio y gritó...

¡Este cabro va a ser un Diablo!...

Va a ser inteligente también, chúcaro y güeno pal aji. Tomó su caballo y se fue a otro parto.







A paso lento se construyó el horno, al aire libre, entre palas,  
tinto, mate, agüita de ruda y risas. Testigo diario de la  
bocina del Ramal y el caminar que va y viene desde la  
estación y el andar hacia la playa.

Se cocina en su fuego el bagre  
recién sacao del Maule,  
el pan amasao y una que  
otra pieza de cordero  
y cebollas tiernas de  
la huerta. ;se alimenta  
de leña, ramas y  
diarios viejos  
traidos del pueblo,  
mientras se quema,  
también se consume la  
noticia de Talca.  
puras malas noticias,  
en cambio acá en  
Infiernillo no pasa  
mucho y si pasa algo  
es pa alegrarse. la  
yegua parió un potrillo  
que se lo pasa dando  
saltos; el novillo  
apareció sano y salvo  
por orilla de río.;  
a la comadre le llegó  
mensaje de su nieta y le  
promete visita pronto.





Acá un poquito más arriba la encontraron...  
no se quiso entregar al hombre y  
él la mató. Él era un asesino.  
Nos quedamos al cuidado  
de mi abuelo con mi hermano  
mayor, él era chico como yo:  
aquí en la cocina, en  
ese rincón, mi abuelo  
trabajaba todo el día  
fabricando tachos,  
los hacía con tapa.  
Yo aprendí de a poco,  
mirándolo. Mi mamá  
murió en 1987, la mataron  
y nos quedamos sin mamá.  
Aprendimos rechicos a  
cocinar con mi hermano,  
mi abuelo cocinaba también,  
pero él prefería trabajar y  
nosotros nos encargábamos de la olla.  
Esa paila, esa paila era de él.  
El año pasado murió mi abuelo... yo,  
ocupo sus herramientas y su piso,  
la paila no, esa quedó colgá  
donde él la dejó.





## **M. CONSTANZA AVELLO | FOTÓGRAFA**

Anónimas, Retratos de Mujeres Comunes



## **ANÓNIMAS. Retratos de mujeres comunes.**

Por María Constanza Avello San Martín

Desde sus orígenes, el retrato ha estado asociado al deseo de auto representación, acto simbólico de consideración social *“en función directa con el esfuerzo de la personalidad para afirmarse y tomar conciencia de sí misma.”*<sup>1</sup>

El proyecto Anónimas es una aproximación personal al universo privado de las mujeres que me rodean y que han significado un importante aporte en el ejercicio de mi propio ser mujer como fotógrafa, mamá, pareja, amiga e hija. Mujeres que en la vivencia de radicarme en provincia contribuyen día a día a ser una red de apoyo que, entre otras cosas, me permitieron en el estudio del retrato, reconectarme con mi actividad creativa en el Maule.

El 9 de marzo de 2020 cerca de 2 millones de mujeres nos reunimos a marchar. El estallido social fue un impulso que fortaleció al movimiento feminista y la actual crisis sanitaria, ha dejado en evidencia las exigencias e inequidades de un modelo fundado en un orden patriarcal. Si bien la pandemia representa el retorno al hogar como encuentro, pausa y protección, el encierro ha elevado las cifras de femicidio en un 42% respecto del año anterior según cifras del Ministerio Público.

En este contexto, Anónimas se vuelve un proyecto personal particularmente significativo. Ellas no son desconocidas para mí, como tampoco lo son las víctimas de femicidio en sus círculos personales, pertenecen a una red, a una familia, a una tribu. Lejos de pretender objetivar un estereotipo de mujer, estos retratos surgen de la vinculación y cercanía con las retratadas, fotografiarlas es reconocer en su fisonomía la historia particular de cada una. Y en el entendido de que es imposible cristalizar el constante devenir del alma humana en una superficie, el esfuerzo en la realización de cada retrato, apunta a destacar con luces y sombras, sin distracción de color, la expresión que modela a lo largo del tiempo, el rostro

que las diferencia a cada una. Solo el tiempo en convivencia, permite a quién mira, percibir el gesto único del repetido, el que permanece del que transita.

Esta intimidad fundamental en el proceso creativo es, sin embargo, inaccesible al espectador del retrato, cuya experiencia estética se limita a la percepción temporal de una superficie inmaterial. Entonces, el título del proyecto Anónimas no es aleatorio, por cuánto dialoga con el nombre sin apellido y solo la edad con que se publica cada retrato, en una declarada dicotomía entre la función social que se le atribuye al retrato, asociada a revelar una identidad individual, pero que en este proyecto, lejos de querer develar una esencia, invita a descubrirnos todas en el arquetipo de la mujer corriente, todas en una, bajo el alero del símbolo fotográfico, como integrantes de una gran tribu y partícipes activas del constructo social desde una perspectiva de género.

Usufructuando de la democratización del aparato fotográfico, estos retratos y un autorretrato, realizados en el tiempo lento de la provincia y la pandemia, son una protesta al gran aparato iconográfico que nos violenta día a día con fotografías de mujeres instrumentalizadas y estereotipadas. Exponer la imagen de desconocidas, es darles cara a las 36 víctimas a la fecha del 2020, es darle rostro a la mujer común, cuyas acciones cotidianas en la crianza, trabajo y labores domésticas, entre muchos otros roles, impactan silenciosa pero significativamente en una sociedad carente de la sabiduría e intuición femenina.

<sup>1</sup> Freund, Giselle. *La fotografía como documento social*. Ed. G. Gilli, Barcelona, 1976 p. 16





Dominga (18)







Camila (31)





María Jesús (33)





Giovanna (40)





Elisa (40)







Constanza (41)





Pilar (42)





Noelia (55)





Olivia (89)







Constanza (40)



Gladys (53)	Ruth Victoria (25)
Alejandra (32)	Nataly (29)
Uberlinda (59)	Eliana (48)
Karen (45)	Nancy (25)
Yasna (31)	Soledad (29)
Ana (47)	Vilma (18)
Beatriz (17)	Ámbar (16)
Elizabeth (54)	Kleybell Lusiana (30)
Sara (39)	Cinthya (32)
Mariela (39)	Norma (20)
Natalia (24)	Camila (21)
Maribel (26)	Jenny (28)
Marianela del Carmen (49)	Alsacia (60)
Viviana (38)	Betty del Carmen (46)
Ruth (19)	Julia (21)
Yulisa (22)	Carolina (42)
Carmen del Pilar (68)	Leidy (33)
Gladys (46)	Lucia (35)

Víctimas de femicidio en Chile entre enero y octubre 2020



**FLORENCIO AVENDAÑO | PINTOR**

Gestos Expansivos



Por necesidad de trabajar en una pintura desde un ambiente apartado y restringido del acceso libre a materiales, toma forma una obra realizada en su inicio con materiales caseros y sin haber creado nada en todos estos meses de encierro, surge una pintura con un trabajo repetitivo constante y estructurado, haciendo alusión a objetos del entorno urbano e industrial, a los patrones del encierro, ya sea la arquitectura, barrotes, rejas, mallas etc.

Realizando una reinterpretación de un objeto del mundo real, plasmándolo de una manera estética y en un plano bidimensional, aplicando pigmentos trazando líneas creando tramas y sobreponiéndolas muchas veces, logrando una riqueza visual abstracta, pero en orden, con simetría y movimiento.









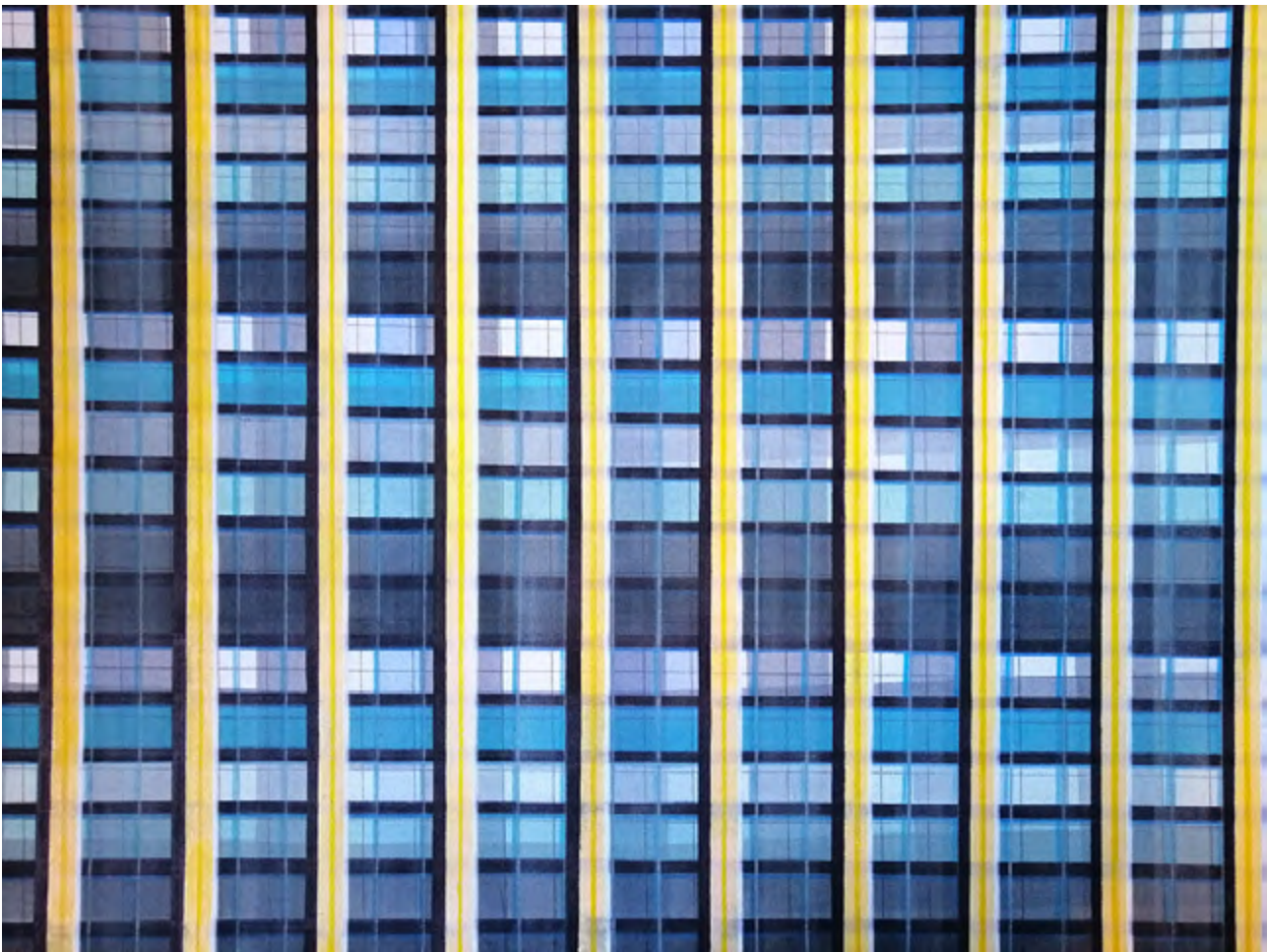










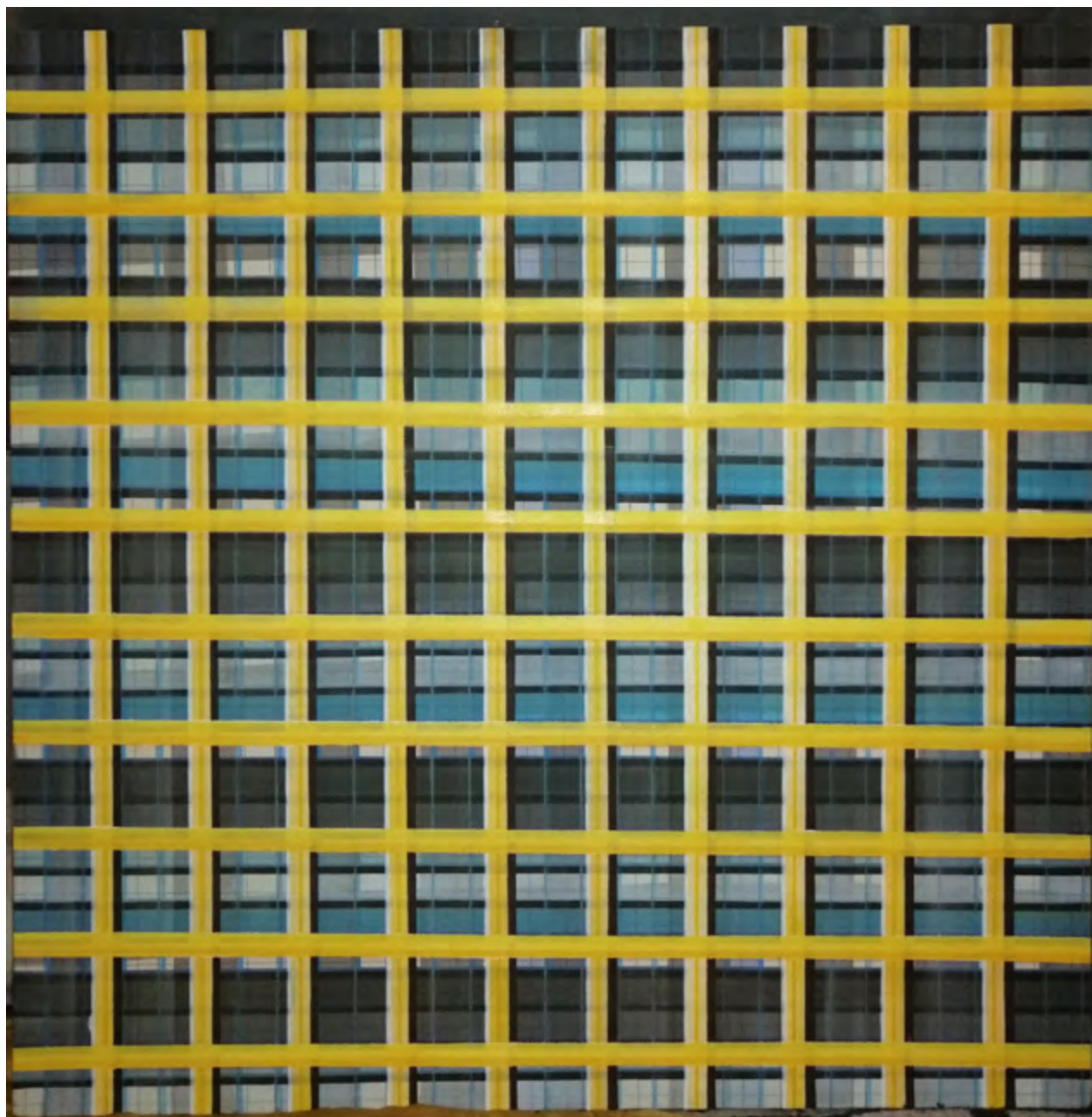










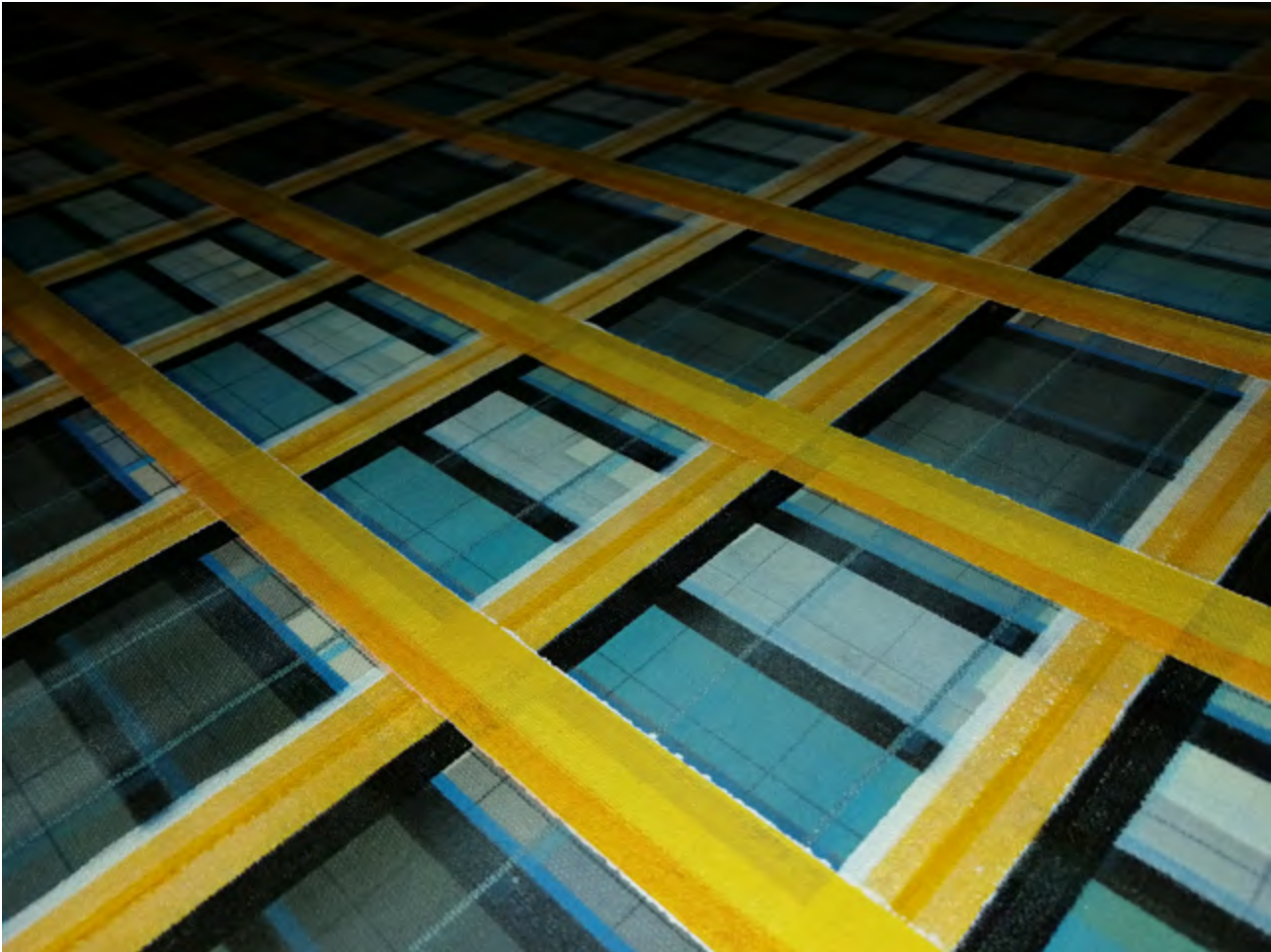




















## **MARIO MENDOZA | FOTÓGRAFO**

Patrimonio Cultural Campesino del Maule



El territorio Maulino está sumergido en una situación de extrema incertidumbre, Ad Portas de una catástrofe sin precedentes en el medio ambiente, la producción agro-alimentaria y la economía familiar, además del impacto que está provocando la crisis sanitaria del Covid-19, que ha golpeado transversalmente a toda la sociedad maulina. Desde el punto de vista ambiental, la escasez hídrica está destruyendo la producción agrícola campesina-artesanal de algunas zonas de la región, y toda la cadena productiva de los agro-alimentos.

Otro factor importante es cómo esta cadena de consecuencias ha afectando negativamente la economía local y familiar, afectando también a los mercados tradicionales de comercialización y los consumidores.

En cada temporada de siembra-cultivo-cosecha, se produce menos cantidad de agro- alimentos y productos nativos, lo que conlleva una fuerte pérdida de patrimonio regional.

En este contexto de crisis, hemos sido testigos de la importancia de los agro-alimentos naturales y orgánicos para el consumo humano, y los problemas que conlleva la producción industrial, que tanto ha afectado la salud de la población, la economía familiar, las tradiciones y el patrimonio alimentario de la Región del Maule.

**Este proyecto artístico sobre la cultura campesina del Maule, está profundamente ligada con la vida social y cultural del territorio, poniendo en valor y rescatando su patrimonio material e inmaterial, saberes y quehaceres, a través de la fotografía documental.**





El presente retrato da cuenta de una labor ancestral, dar vida, dar agua a sus plantas, a sus alimentos, a su entorno animal y vegetal.







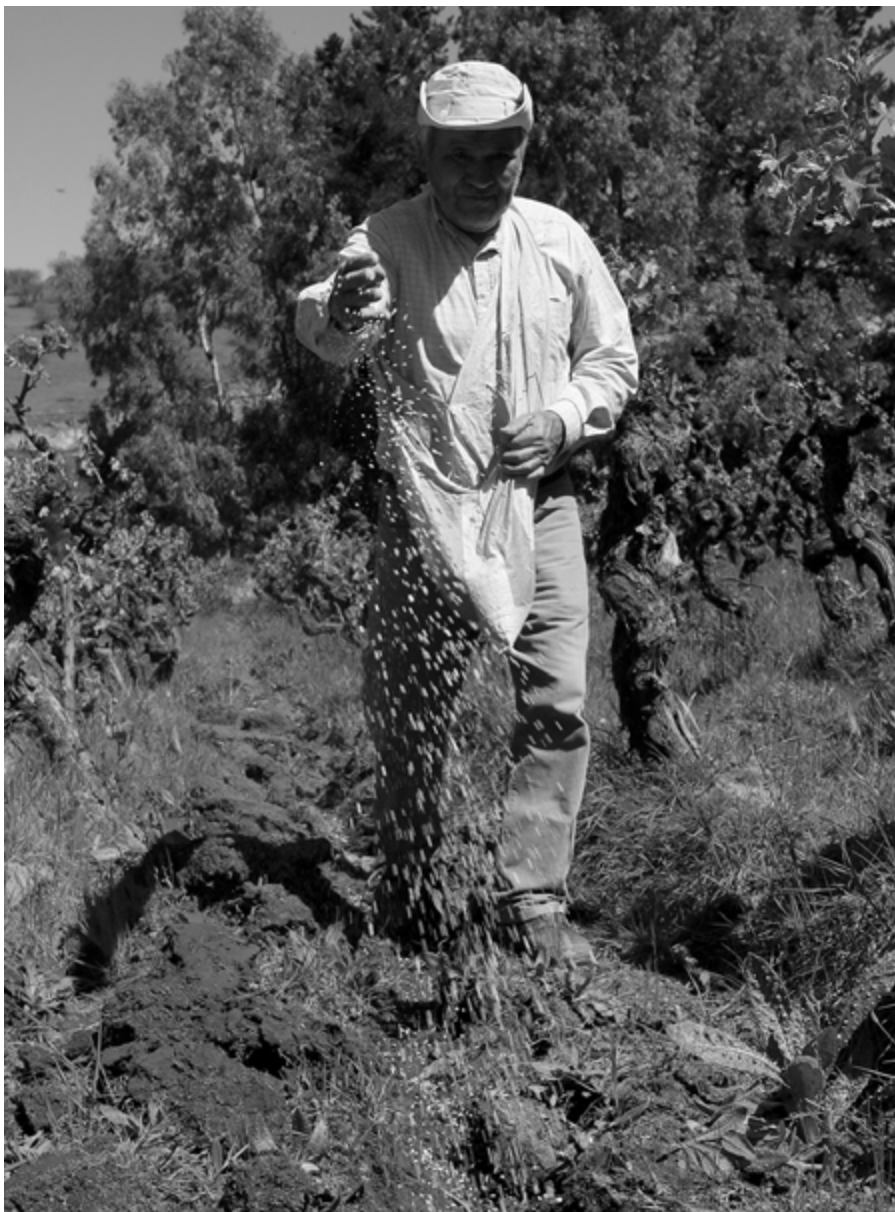
Registrar y testimoniar desde la fotografía, y una mirada documental del artista. Un proceso que se inicia el año 2018, y continúa en desarrollo en la actualidad.





Son personas portadoras de expresiones, saberes y costumbres ancestrales, y que hoy en día, corren riesgos de desaparecer.





El artista, no solo ve y captura lo estético de la fotografía, si no también captura el trasfondo social y cultural que habita en ese ser.





La realidad en sí misma puede ser interpretada de diversas formas, ángulos y puntos de vista, y la fotografía siempre será una imagen parcial sobre el trabajo creativo de un artista.







El uso de la excesiva tecnología sobre la vida rural y el territorio, interviniendo sus procesos productivos artesanales, introduciendo otros más intensivos y nocivos...





Un proyecto fotográfico documental consta de tres partes; el tema a desarrollar, el lenguaje fotográfico a utilizar y la difusión de la obra.





Cae la tarde en los valles del Maule, a lo lejos diviso un caballo, un anciano, un terruño escabroso. A pulso rasgando el suelo, como un acto de amor.





Los suelos de la región del Maule, sufren una agonía permanente, y poco alentadora.  
La escasez de agua, el exceso de calor y la sequía, nos tiene al borde del colapso ambiental.







Este proyecto artístico-social, rescata y pone en valor su patrimonio material e inmaterial, sus saberes y quehaceres, a través de la fotografía documental.



2020  
**Región del Maule**



